

# PLATEA

REVISTA CULTURAL

NÚMERO 6



**D**E LA AMISTAD  
Y LA PINTURA

**G**ALDÓS EN MADRID:  
LAS BELLAS ARTES EN  
SU OBRA PERIODÍSTICA

**E**L CLAQUÉ. CUANDO LA  
DANZA SE TRANSFORMA  
EN MÚSICA

**D**ESCUARTIZAR AL PADRE:  
UN MODO DE LEER MITOS

**H**OMO LUDENS

**E**L MITO UTÓPICO  
EN SHAKESPEARE  
Y CERVANTES

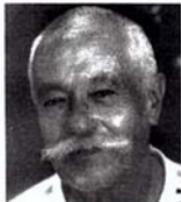
**L**A MÚSICA Y LOS NIÑOS

**P**HILLIP ASTLEY



Ayuntamiento de  
Las Rozas  
Concejala de Cultura

# HOMO LUDENS



**J**ochen Senger es inconfundiblemente berlinés, pero, por otra parte no lo es. Habla como un berlinés, pero ¿tiene aspecto de berlinés? ¿Pinta como un berlinés?

¿Existe realmente el berlinés como tal?

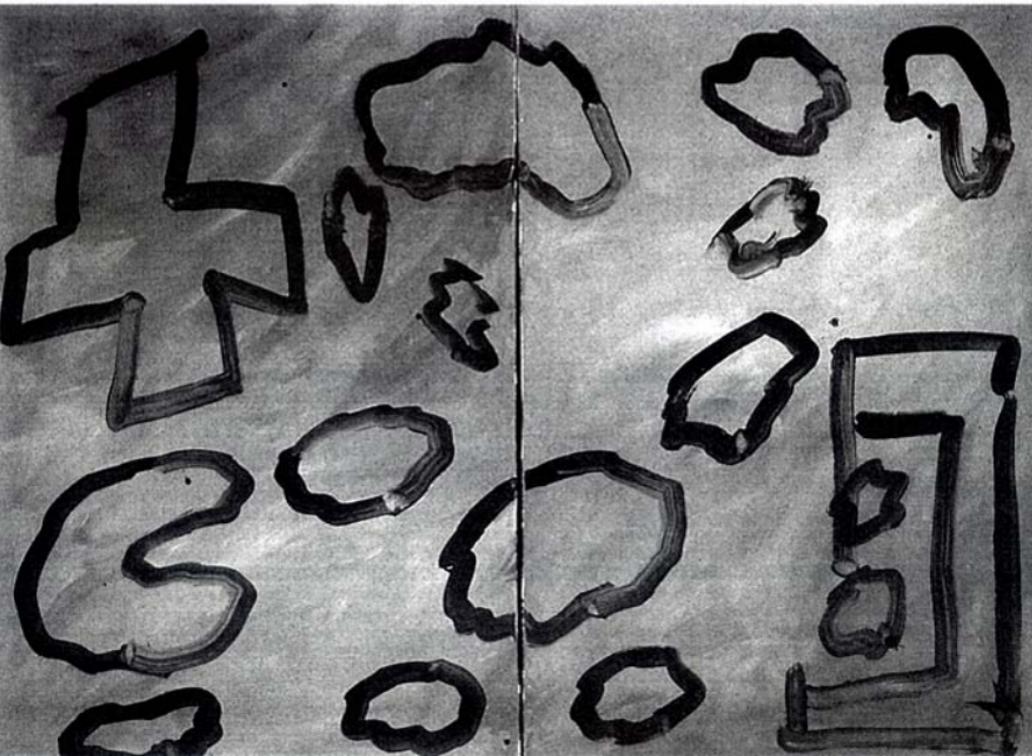
El arte de Senger refleja más bien su variopinta biografía - con lo cual vuelve a ser bastante berlinés -. Mucho ha viajado Jochen Senger. Y ha permanecido a menudo en zonas meridionales, sobre todo en España, México y Francia. Cibiéndose a los colores negro, blanco y ocre, un espectro cromático como el que encontramos en las obras de Tapies, por ejemplo, sus cuadros plasman un ambiente mediterráneo. Números y palabras escritas en alemán y español se yuxtaponen con naturalidad a abreviaturas arquitectónicas, garabatos y cifras. Todo está en la superficie, pero a veces, con unos pocos trazos, llega a sugerir todo un paisaje.

Su tema preferido de estos últimos años es la puerta. La que está abierta al cielo, la que se abre y deja lugar también al "hombre pájaro" que, medio antropomorfo, medio objeto volador, se escapa hacia el espacio libre. Los cuadros viven entre

esta libertad y la limitación encarnada por la superficie del cuadro, que se manifiesta como muro. La superficie puede aparecer opaca y transparente a la vez. Sin embargo, nunca genera un espacio visualmente claro, como, por ejemplo, un espacio celular.

En algunos trabajos trasluce la influencia de la ciudad, aunque en forma de una silueta de rascacielos con las ventanas negras y vacíos de gente, un ambiente que recuerda un poco a Werner Heldt con sus bodegones de casas de los años cincuenta. El "hombre pájaro" antropomorfo muta algunas veces en ellos, adoptando la forma de cruz de la que surgió, despertando por asociación el recuerdo de un avión sobre los tejados de Berlín. Allí, las influencias de lo mediterráneo enlazan con las del entorno actual y el lugar de la realización, pudiendo así compararse con el cuadro de Werner Heldt "Berlín junto al mar", en el que también se refería a la añoranza del Mediterráneo que sienten los que son del norte y de tierra adentro, y al pétreo "mar" de edificios. Los últimos trabajos de Jochen Senger se caracterizan por una reducción extrema. Con la experiencia de su larga vida de artista, ha alcanzado en el trazo a pincel una seguridad tal que le permite colocar signos de

"Spanischer Himmel" (Cielo Español), 1987



gran claridad y precisión, pero de efecto libre y espontáneo, como los calígrafos asiáticos.

Los cuadros parecen perfectamente objetivos y generales, pero a la vez también son actos de estado psíquico, que señalan lo constructivo y lo destructivo. Aunque están ya muy alejados de los trabajos de los años setenta y anteriores, más ligados a la naturaleza y sus estructuras, sin ellos posiblemente no habrían sido posibles. El distanciamiento de la naturaleza va de la mano de la síntesis de formas abstractas. Algunos cuadros recuerdan a Joseph Kossuth o a Jannis Kounellis, pero esta cercanía se explica enteramente desde el contexto del trabajo de Jochen Senger, inconfundible al fin y al cabo. Esto incluye también su utilización de repeticiones que, sin embargo, presentan siempre pequeñas variaciones, constituyendo un sismógrafo de los cambios.

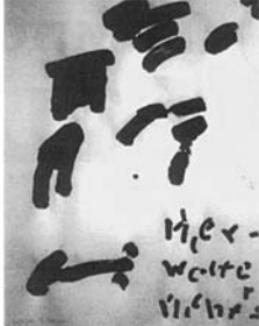
El collage y, por tanto, la utilización de distintos materiales con estructuras concretas y táctiles, naturalmente, desempeñan un papel fundamental en el trabajo de Senger. También se ha atrevido el artista con la tercera dimensión, un poco tras las huellas de Jean Dubuffet. Los trabajos siempre poseen un gran atractivo estético e irradian sensibilidad clásica con, por así

decir, madurez. Actualmente tiene más importancia para él la alusión que lo excesivamente evidente, la cita que la representación y ejecución. Senger ha desarrollado un claro estilo tardío, que no prescinde de una cierta serenidad. Al mismo tiempo, sus trabajos resultan extraordinariamente vivos. Las letras, llenas de tensión, bailan sobre el papel, autoafirmándose tanto al oponerse como al reunirse, y se enfrentan, si es necesario, a todo un castillo. Lo pesado llega sobre pies ligeros, pues al fin y al cabo Senger es un homo ludens.

El juego y la danza son expresión comprimida de vida, que se afirma frente al lado oscuro, sombrío de la existencia y del no-ser. En su arte, Senger no sólo ha considerado este lado, sino también lo ha representado. Los cuadros nocturnos no son infrecuentes en su obra. La lucha entre los espacios claros y oscuros de muchas de sus hojas no se comprenden sin tener en cuenta el nivel metafísico.

La búsqueda de la luz sabiendo de la sombra es, precisamente, un componente de este arte que, a primera vista, se presenta tan simple y sencillo.

**URSULA PRINZ**



"España", 1999

